

El informe *Sobre economía rural* (1831), de Manuel Fernández de Aguado

Gabriela Sofía González Mireles*
Juan Hernández López*

Durante los primeros años de vida independiente de la República Mexicana se hizo necesario no sólo la conformación de su gobierno político sino también una organización económica, que se dificultaba debido a la inestabilidad política que se vivía y no permitía dar continuidad a los proyectos económicos viables. No obstante, hubo individuos durante estos primeros años, como Lucas Alamán, Esteban de Antuñano y Manuel Escudero, que, conscientes del atraso económico en que se encontraba el país, se dieron a la tarea, cada uno dentro de sus posibilidades, de fomentar la industria y la agricultura. La creación del Banco de Avío, en 1830, es ejemplo de esos esfuerzos por fomentar la industria en México con apoyo del naciente Estado; y aunque fueron más las pérdidas que los beneficios que se obtuvieron durante su corta gestión, nos dejó testimonio del entusiasmo con que participaron muchos mexicanos de la época, inundados de un verdadero sentimiento patriótico por apoyar una incipiente industrialización. El documento que se presenta ahora, cuya autoría es de Manuel Fernández de Aguado, nos muestra ese entusiasmo por participar en el desarrollo económico de la República que se deja palpar en su lectura.

* Historiadora, investigadora del Archivo General de la Nación en el Departamento de Fondos Virreinales.

** Jefe del Departamento de Fondos Virreinales.

Las referencias que tenemos de Manuel Fernández de Aguado son muy pocas; sabemos que fue teniente retirado del Regimiento de Infantería de Mallorca expedicionario; que obtuvo su licencia absoluta para retirarse el 13 de agosto de 1820, estableciéndose en la ciudad de México, y que los restantes años de su vida los dedicó a fomentar la agricultura, mas por los conocimientos que anota sobre los climas tropicales del país suponemos que si no vivió allí, al menos visitaba las costas frecuentemente.

Las noticias que en esta ocasión presentamos de él se deben a la correspondencia que mantuvo con el Banco de Avío, a consecuencia de la invitación que esta institución hizo para que todos los individuos que pudieran participar por medio de sus conocimientos en algún ramo de la industria o la agricultura, lo manifestaran por medio de memorias, instrucciones, exposiciones, etcétera, que pudieran mejorar, extender y fomentar las actividades económicas en toda la República.

La correspondencia que Manuel Fernández de Aguado dirigió al Banco de Avío corresponde al periodo del 26 de diciembre de 1830 al 14 de marzo de 1831, y se publicó en el Diario Oficial de la Federación. En ella expone sus ideas para mejorar los tejidos de lana, que era una de las actividades a las que el Banco de Avío daba prioridad, manifestando dos obstáculos para el progreso de este ramo: el primero era el poco empeño de los labradores en la cría del ganado, y el segundo, la falta de auxilios al ramo de la peletería. También notificó los intentos que hizo para sembrar cáñamo y los resultados que obtuvo, aprovechando la ocasión para hacer recomendaciones al respecto; asimismo, expuso el grave perjuicio causado por la deforestación que observó en los alrededores de la ciudad de México, manifestando la necesidad de legislar y crear una ley agraria que conservara los bosques o al menos frenara el despoblamiento de árboles, tomándose medidas como en Europa, en donde “cuando un individuo corta un árbol, las autoridades le ordenan plantar tres”.

La correspondencia que mantuvo con el Banco no sólo se limita a sus exposiciones, pues el autor quiso poner en práctica todo lo que había escrito, solicitando a la Junta Directiva del Banco de Avío se le franquearan capitales para establecer un plantío de viñedos en Tehuacán y un sistema de alquimia para destilar, como el que se utilizaba en la Mancha española; sin embargo, su solicitud fue rechazada.

Sin desanimarse ante la negativa, presentó otro proyecto más ambicioso que el primero, pues solicitaba se le ministraran dos máquinas para despepitar algodón y veinticinco mil pesos, con la finalidad de fomentar los ramos del algodón, las plantaciones y manufactura de cáñamo, la construcción de embarcaciones pesqueras y con ello la pesca, incluida la de la ballena, así como la extracción de piedras alcalinas necesarias para los jabones, locería, cristalería, y con propiedades para repeler insectos venenosos. Todo ello para desarrollarlo dentro de la hacienda de Cortijos, propiedad de Manuela Moreno de Luna, quien fue mariscala de Castilla. Su idea era organizar e instruir a la población, en su mayoría negros costeños, en estos ramos, proporcionándoles trabajo durante todo el año al diversificar sus actividades, lo que traería como consecuencia que abandonarían la holgazanería y con ello estarían menos propensos a participar en las revueltas que causaban inestabilidad política; mejorarían sus costumbres y aumentarían sus riquezas, además de fomentar los ramos antes mencionados. Sin embargo, dicha solicitud también fue rechazada al tener el Banco de Avío otros compromisos previos que cumplir y resultarle poco interesante la propuesta.

El documento que se presenta es un escrito titulado *Sobre economía rural*, fechado el 6 de abril de 1831, en el que se resumen las ideas expuestas por Manuel Fernández de Aguado acerca de crear un sistema económico que de forma bien dirigida permitiera la explotación exhaustiva de los recursos naturales con que contaba la República Mexicana

Está dividido en seis partes, en las que aborda detalladamente sus propuestas para el mejor aprovechamiento de “los

frutos con que prodigiosamente el supremo hacedor brinda a esta parte privilegiada del globo”. En primer lugar denomina la economía rural como un complemento de la ciencia agrícola, cuya finalidad es establecer los medios para el mejor aprovechamiento, conservación y aumento de los recursos naturales.

Las fuentes que utiliza el autor en su exposición son los tratados sobre agricultura de Jeoponio, Sandalio de Arias, Swammerdan, Reaumur, Meraldi, Riem, Palteau y Carné de Blangy.

El objetivo que manifiesta en el escrito es la mejora de la explotación de los recursos que ofrece el país de forma abundante por la diversidad de climas, argumentando que deben dejarse atrás los conflictos, para encauzar los esfuerzos en explotar esta riqueza, que según Fernández, “México sin necesidad de minas llegaría a ser opulentísima, sin más que sacar los frutos de sus climas calientes surtiría a la Europa entera de cuantas materias primas tiene conocidas la industria”.

Uno de los puntos que le preocupan es la dependencia de la agricultura mexicana, pues considera que se encuentra en una situación más lamentable que en la época virreinal, insistiendo en que la República cuenta con una gran variedad de climas como para ser autosuficientes y satisfacer otros mercados extranjeros; lo único que se necesita es encauzar los esfuerzos en instruir a los agricultores en la mejor forma de aprovechar sus recursos, para lo cual escribe esta serie de recomendaciones y las dirige a la Junta del Banco de Avío, pretendiendo se difundan entre los agricultores del país.

Sus recomendaciones son muy amplias y abarcan puntos que considera fundamentales para el buen desarrollo de la agricultura: rotación de cultivos, diversificación de semillas, construcción de graneros y métodos preventivos para la conservación de semillas y frutos. Al respecto cabe destacar la importancia que da a aprender a controlar las plagas de insectos que atacan principalmente en los climas cálidos, exponiendo los métodos para lograrlo.

Otro aspecto que manifiesta es su preocupación por la conservación de los bosques, de los que menciona que “los beneficios económicos que tiene un cuidado bien dirigido de la arbolaria en un país son de una magnitud indefinida: la propagación abaratará las maderas, frutas y otros esquilmos que se hacen de ellos. Las mejoras y conservación produciría lo mismo y el aumento de valores en los esquilmos, y el buen uso en las plantaciones hermoseará el país y hará que sus aires sean doble más saludables”.

Por último recomienda fomentar la cría y diversificación de aves de corral que aumentarán las posibilidades de alimentación del agricultor.

El documento se localiza en el fondo documental *Gobernación, sección Banco de Avío*, volumen 3, expediente 152, fs. 17-48, donde podemos encontrar más información sobre los primeros intentos para establecer y desarrollar una industria nacional, y se puede complementar con los siguientes fondos documentales: *Archivo Histórico de Hacienda; Hacienda Pública; Alcabalas; Contribuciones directas; Aduanas y Casa de Moneda*. A continuación se presenta el texto.

Sobre economía rural
[Manuel Fernández de Aguado]

[1f]

Considerada la agricultura como ciencia y como arte, la última parte, o por mejor decir el complemento y feliz resultado de un buen estudio, es la economía rural. A ella pertenece el aprovechamiento de cuanto pueda producir un cultivo bien dirigido; la conservación de los granos, legumbres, semillas, forrajes, harinas y frutas; la propagación, conservación y mejoras de los arbolados, de sus maderas y buen uso en sus plantaciones; el aumento, cría y conservación de las aves e insectos útiles; la mejora, cría y aumento de los animales, el aprovechamiento de sus despojos, leches, crías, etc. A ella le corresponde también, los métodos mejores y más fáciles de *aminorar* los insectos y demás animales dañinos, de curar las enfermedades de los animales, árboles y demás plantas útiles

Sobre economía rural

Abril
 22 de
 1831.
 Senas
 copia
 y se
 rman
 do al
 Prego
 tis ofi
 cial

Considerada la agricultura como rama de
 como arte, la ultima parte, y f.º y a su
 el complemento y felice resultado de un buen
 estudio, es la economia rural, a este fin
 el aprovechoso. De cuanto fuerza produce
 el cultivo de las plantas, la conservacion de las
 por legumbres, verduras, frutas, arroz y frutas,
 la propagacion, conservacion y mejoras de los
 animales de sus cridas, y como uso en sus
 plantaciones, el aumento de las y sembrados, de
 las aves, e insectos utiles, la mejora, cria y con-
 servacion de las abejas, el aprovechoso de los
 rios, lagos, estanques, y a ella le corresponden
 tambien, los estudios de las y sus partes
 de mejorar los insectos y demas animales
 domesticos, de curar las enfermedades de los
 caballos, vacas, cabras, y otras plantas utiles

al hombre: tambien se pregunta si es
la ~~elaboracion, conservacion y espacio de los~~
liquidos pertenecian a este parte de economia,
pero habiendo salido a los, debe tan elasi.
En este la ~~utilidad~~; considerando que el cual
tenible si corresponde a esta, si a la ~~Intencion~~
no ~~atendimiento~~ de ~~haber~~ de este p.º actual.

En se ~~esta~~ entendiendo, que ~~habiendo~~
del ~~complemento~~ o ~~utilidad~~ de una ~~intencion~~;
cuando se diga no pasara los ~~limites~~ de ~~una~~
concepto ~~potencial~~, ~~fundado~~ en las ~~circunstancias~~
y ~~necesidades~~ de los ~~otros~~ ~~asientos~~, y
debenos muy ~~presente~~ la ~~situacion~~ ~~actual~~
de ~~comercio~~ ~~propiedad~~ en que que la
hacer parte de la ~~Republica~~ ~~Argentina~~.
En ~~este~~ ~~caso~~ ~~dicho~~ ~~entre~~ ~~ellos~~, ~~cuando~~ ~~se~~
han sido ~~constituido~~ ~~de~~ ~~ante~~ ~~del~~ ~~ano~~ ~~de~~
24 p.º q.º ~~de~~ ~~las~~ ~~circunstancias~~ ~~domesticas~~,
y ~~apreciando~~ ~~cual~~ ~~se~~ ~~debe~~, ~~las~~ ~~condiciones~~
~~situacion~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~patrona~~, ~~para~~ ~~asegurar~~ ~~mas~~
de su ~~parte~~ ~~total~~, ~~la~~ ~~funcion~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~p.º~~ ~~padron~~

[1v]

al hombre; también se pudiera decir que la elaboración, conservación y aprecio de los líquidos pertenecientes a esta parte de economía, pero habiendo salido a luz obras tan clásicas sobre la destilación, considerando que es cuestionable si corresponde a ésta o a la química, nos abstendremos de tratar de esto por ahora.

Ya se deja entender que hablando del complemento o resultado de una ciencia, cuanto se diga, no pasará los límites de unos consejos patrióticos, fundados en las doctrinas más acreditadas de los autores agrícolas y teniendo muy presente la situación atrasada de conocimientos jeopónicos en que yace la mayor parte de la República Mexicana. Como hemos dicho otras veces, nuestros deseos han sido constantes desde antes del año de 21, para que dejando las rivalidades domésticas y apreciando cual se debe los verdaderos intereses de la patria, procuraremos sacar de su feraz suelo, los frutos con que prodigiosamente

[2f]

el supremo hacedor brinda a esta parte privilegiada del globo. Todos hasta la fecha se han contentado con declamaciones vagas, pero ninguno ha negado los privilegios del suelo, sin pasar, a excepción de muy pocos, a decir los métodos más sencillos de recoger dichos frutos, que sería lo más útil. Pues que de la verdad del citado privilegio, nadie duda ya. Más de una vez hemos también incitado a la formación de cátedras de agricultura y por medios, los más sencillos, ofrecido nuestras débiles fuerzas para propagar con el conocimiento de algunos artículos, el aumento de la riqueza nacional y el goce indispensable de ciertas comodidades. Pero obstáculos que no es del caso referir aquí, han detenido el logro de tan sublimes ideas. Con todo el conocimiento de algunos y los intereses de muchos, es de esperarse que vayan quitando dichos obstáculos y venciendo en especial las preocupaciones populares

El sistema de cultivo de la tierra a esta parte de
 la agricultura del país: desde la época de la
 explotación por descubrimiento, pero que no
 quiso la nueva la producción de más de
 pocas (a excepción de muy pocas), a decir
 la materia más sencilla de un modo natural
 fuerte, que sea lo más útil, pero que de
 la verdad del estado primitivo, más de
 que. Mas de una vez hemos también invitado
 a la formación de centros de agricultura
 y el medio de una manera sencilla y sencilla
 en estas partes, pero, p.º de preparación con
 el convencimiento de algunos, el que
 mismo se la riqueza nacional, y el que in-
 dispensable de cierta educación para intro-
 ducir y.º no se del caso expone aquí, han
 detenido el tiempo de tan últimos, con
 todo, el convencimiento de algunos, y los inter-
 ses de muchos, se se expone que va-
 yase quitando de la cultura, y venien-
 do en general las prescripciones populares.

¿S. aquí más q. en un momento diez veces
impulsos el desarrollo intelectual, y de encon-
che de la pequeña abito i que sea un
revelar nuestra antigua situación económica
lucro de una era oscura, que cuando la ma-
ciza comienza su independencia en lo que me-
nos pensó que en hacer independiente sus
actividades; todo esto está tan generalizado y
sus atardecidos que el año de 1814, p. lo me-
nos no tiene la producción real que nos
tiene la vida industrial, ni se diga que in-
fante está en la falta de comercio p. que
llegamos desde entonces con el comercio de
lucro haber aumentado considerablemente
la producción física que tenemos al estado
con los p. muchos estados por nosotros
aplanar p. la economía de mercado actual,
pero no es esto el objeto aquí propuesto, sino
dar una idea de la economía social, q.
pueda servir de guía beneficiosa, interese de la
ciencia humana a través la reparación q.
necesita, p. ser en el apogeo q. surge la

[2v]

que aquí más que en ninguna otra parte impiden el desarrollo intelectual y el ensanche de la pequeña órbita a que nos tenía reducida nuestra antigua situación colonial. Puede decirse con verdad que cuando la Nación consiguió su independencia, en lo que menos pensó, fue en hacer independiente su agricultura. Ésta, si no está tan oprimida y más atrasada que el año de 821, por lo menos no tiene los producidos valores que tenía los años anteriores. Ni se diga que consiste esto en la falta de consumo, porque teniendo dobles relaciones con el extranjero, debieran haberse aumentado considerablemente los preciosos frutos que tenemos de extracción. En fin, muchas razones podríamos *explanar para convencer de nuestros asertos*, pero no es este el objeto aquí propuesto, sino dar una idea de la economía rural, que pueda surtir efecto benéfico, ínterin llega la ciencia agraria a tomar la expansión que necesita para vernos en el apogeo que merece la

[3f]

fertilidad del suelo.

Aprovechamiento de un cultivo bien dirigido

No hay una razón consciente para que el labrador que tiene una hacienda de sólo cultivos de maíz o trigo, sea sólo una o dos semillas las que cultive. Antes bien [por el contrario, *tachado*] es doctrina recibida sin contradicción, que la tierra en que se siembra siempre una misma semilla, le llega a faltar el humus conveniente a aquella misma semilla. Por el contrario, los despojos u horruras de ciertas semillas, aumentan la parte de humus que convienen a otras. Hay más, la variación de semillas en un mismo terreno se puede comprender entre los sistemas de abonos, porque supongamos una tierra muy apretada que se necesita aflojar, se la siembra de abas, o papas, porque se sabe que estas semillas aflojan o afofan mucho la tierra, nada obsta la aplica-

entre de les dretes, o males dretes?
p.º La dita o aquella dretes; perquè en
el cas propiament dit, p.º que dretes
en dretes dretes una cosa es dretes,
y no exige un almoned; però si unof.
Dretes que dretes de dretes la dretes dretes
ne dretes o dretes dretes que si que dretes
la dretes de dretes dretes: no es que no
se podria dretes en este cas, que si dretes
dretes ha dretes p.º que dretes dretes dretes
p.º al dretes que dretes la dretes, se
p.º en el dretes o dretes que dretes
dretes o dretes de lo que dretes en lo
dretes. Lo dretes dretes en dretes es dretes
dretes, dretes, dretes, dretes, dretes,
dretes o dretes, y dretes dretes de
dretes dretes p.º de lo dretes que
la dretes de dretes en un dretes
dretes, no dretes en el dretes dretes:
no es dretes que p.º falta de dretes
en el dretes, dretes de dretes dretes
dretes y? les ya dretes; p.º si

[3v]

ción de los buenos o malos terrenos para esta o aquella semilla, porque en el caso propuesto, bien puede sembrarse en ciertos terrenos una carga de haba y no cogerse un almud. Pero el beneficio que resulta de aflojar la tierra tiene doble o triple valor que lo que costó la siembra de dichas habas. Así es que no se podrá decir en este caso que el labrador ha perdido, porque aprovechándose después del beneficio que recibió la tierra, cogerá en los trigos o maíces que siembre, doble o triple de lo que perdió en el haba. Lo mismo sucede con respecto al centeno, cebada, avena, guisantes, almontes, carrahon o esprilla y otra infinidad de plantas. Resulta pues de lo expuesto, que la variación de plantas en un mismo terreno no solamente es útil sino necesaria. No se diga que por falta de consumo en el mercado, dejan de sembrarse otras semillas que las ya conocidas. Pues si

[4f]

no se venden en primer lugar es porque no las hay y en segundo porque se ignora su uso. Pónganse en el mercado y enséñense sus usos, que lo que podría resultar únicamente, será la mayor o menor afición a unas que a otras. Pero la necesidad y baratura de los precios hace consumir en todas partes aun las cosas que son insalubres.

Único obstáculo que por ahora presenta la situación de la República, es la falta de caminos carreteros y transversales, por lo mismo hay ciertas producciones que no sufragan el coste de los fletes para llevarlas al mercado de su consumo. Pero esto ya vemos que tomado en consideración por el Supremo Gobierno se trata de renovar en lo posible, pues formando asociaciones cuyos intereses tropiecen mañana con la falta de caminos, procurarán hacerlos, así como los consulados en otro tiempo fueron los mejores agentes para concluir los pocos que

no se venden, en primer lugar, p.^o p.^o
 los los hay, y en segundo p.^o p.^o se con-
 ta su uso, p.^o p.^o en el mercado, y me-
 tente me voy, que lo que para un tanto
 sinceramente uso, lo voy a vender refun-
 do como que á estado para la necesidad y la
 base de los p.^o p.^o tiene p.^o p.^o
 estas partes son los p.^o p.^o que se venden.
 Hoyo obstáculos que p.^o ahora presenta la
 liberación de la república, es la falta de ex-
 minar p.^o p.^o y transaccional, p.^o lo que
 sus hay ciertas p.^o p.^o que no se pa-
 ran el caso de los p.^o p.^o al
 mercado de su comercio. pero esto ya es
 una que se va en consideración p.^o p.^o
 p.^o p.^o, a falta de recursos en lo
 posible, que p.^o p.^o p.^o p.^o
 p.^o p.^o p.^o p.^o con la falta de
 caminos, p.^o p.^o p.^o p.^o, así como lo
 Comulgado en otro tiempo fueron la me-
 jor p.^o p.^o p.^o p.^o p.^o p.^o

tenemos: tambien se han visto algunas
fuerzas que p^o la apertura de caminos
casaca, cuya apertura sera muy
conveniente en su conclusion, porque por
dina habra ciudadanos que en esta par
te ayudaran mucho a los deves del Ex^o
Cebdo de la Villa.

En materia de semillas en rela
cion productiva lo tiene q^o son insi
mulas, sus q^o crecencia en cada libra
dura en las especies que ahora a la vida
sufriendo, y permito a cualquiera cultivar,
p^o que hay semillas que requieren distintas
atenciones p^o en cultivo y seccion: esto
no que se de bastante pero no se en
los intereses privados del labrador, sino en
el todo de la ciudad, para faltar de
este caso no tendrán apoyo en con
clusiones interiores q^o tanto sea hacia
nuestro, y el labrador no se vera a
frente de las quiebras tan completas.

[4v]

tenemos. También se han visto algunas propuestas para la apertura de caminos carreteros, cuyos expedientes sería muy conveniente ver su conclusión, porque pudiera haber ciudadanos que en esta parte ayudasen mucho a los deseos del Ejecutivo de la Unión.

La variación de semillas no solamente produciría los bienes que van insinuados, sino que ocuparía la gente labradora en las épocas que ahora se la nota holgando y pronta a cualquiera extravío. Porque hay semillas que requieren distintas estaciones para su cultivo y recolección, reflexión que es de bastante peso, no sólo en los intereses privados del labrador, sino en el todo de la sociedad. Pues faltando gente vaga, no tendrán apoyo en convulsiones interiores que tanto nos han molestado. Y el labrador no se verá puesto a las quiebras tan completas

[5f]

como hasta aquí, porque remplazaría la pérdida de una semilla con la abundancia en otra. Fijar esta variación de semillas por medio de una regla general sería intentar un absurdo, pues cada uno de nuestros labradores tienen distintos intereses, temperamentos diversos y los mercados donde hacen su expendio, puede no haber dos iguales en toda la Federación. Mas esto no impide el que pueda haber la indicada variación de semillas, sólo se puede deducir que los conocimientos de nuestros labradores han de tener más variedad que los de las naciones que sólo tienen un temperamento y aquí tenemos demostrado la mayor necesidad de los conocimientos de la ciencia agraria.

Corresponde también a un buen cultivo la pradería artificial de riego o secano por medio de la cual se mantienen muchos ganados en cortas distancias; estas praderías puede decirse que si no es moderna en invención, a lo mucho es de muy pocos años su general adopción, pero es indudable que

29
 En esta parte, f^o que simplificar la pro-
 ducta de una muestra en la explotación en donde
 haya esta especie de muellos por medio de
 una sola general para entender un asunto.
 para cada uno de nuestros laboratorios como por
 ejemplo, industria, manufacturas, etc., y la que
 cada uno de ellos se refieren para no haber
 que repetir en toda la Provincia: como por
 ejemplo, el que pueda haber la industria, como
 bien de muellos solo a parte de ellos, que
 de los obreros de nuestra laboratorios han de
 tener una gran cantidad que ha de la industria,
 que solo tienen un tiempo. Y aquí ten-
 mos demostrado la manera sencilla de un
 procedimiento de la ciencia natural.

Compara también a un buen ent-
 tendido, la práctica artificial de una máquina
 f^o modo de la cual a mantenerse unido
 unido en estos distritos, esta práctica
 puede decirse que si no se inventa se inven-
 tará a lo sumo si se muy poco más
 de un solo momento, pero es mandable que

las naciones q. han tenido el celo
de tener de provincia, mandaron una ley
y una de animales domésticos que antes q.
sean abasados una buena parte de los
p. de el cultivo de novallas y plantas. Se me
parece un dolor, que que muchas de nuestras
ciudades en las calles más bellas de la
República, tienen un número de p. que
da, y que todo hay, como que si la parte
de guerra de novallas, cuando no p. de
de guerra: una economía ha sido p. de
para satisfacer la necesidad de centros y
abastecer las con oporunidad, y en una
cantidad de no repartir una la propo-
sición consiste sobre cantidad de animal
de, y sobre un tipo de tener una q.
al presente ya se debe proporcionar que con
el aumento de animales podrán hacer una
parte de consideración q. a poco costo, y
aquí si se dio de las ventajas de su p.
en realidad p. de la falta de conveniencia.
Novallas de centros y abastecer, tienen

[5v]

las naciones que han tomado el tal sistema de praderías, mantienen una mitad o más de animales domésticos que antes y han ahorrado una tercera parte de terreno para el cultivo de semillas o plantas. Es seguramente un dolor, ver que muchos de nuestros hacendados en los valles más cultivados de la República, tienen un inmenso terreno para prados y con todos hay años que se les muere porción de bueyada, mulada, etc., por falta de pastos. Una economía bien dirigida para prados artificiales, la siembra de centeno y algarroba hechas con oportunidad y con conocimientos de sus respectivos usos, les proporcionaría mantener doble cantidad de animales y labrar un tercio de terreno más que al presente. Ya se deja comprender que con el aumento de animales podrían hacer transportes de consideración y a poco costo. Y aquí se ve otro de los auxilios de no poca entidad para la falta de caminos.

Las semillas de centeno y algarroba tienen

[6f]

además de las cualidades expuestas, las de que aprovechan los extremos de las tierras, porque como dicen en adagio vulgar, *se siembra el centeno en polvo y la algarroba en lodo*. Así es que un día muy lluvioso se aprovecha en sembrar algarroba y cuando la seca ha llegado al extremo, se emplean los días en sembrar centeno. De la algarroba no se desperdicia nada, porque con sola su paja se mantienen los ganados lanares en lo riguroso de las nieves y heladas, sin más que paseen la mañana, vuelvan a las cuatro de la tarde, con anticipación se les llenan porción de candas de dicha paja y con ella cenan y almuerzan perfectamente, se mantienen así meses enteros. Ahora pues, ¿si en las inmediaciones de México hubiera este recurso, las carneradas que vienen de lo interior sufrirían las mortandades que sufren? Claro es que no, ni padecerían otras enfermedades de que hablaremos a su tiempo. El grano de la al-

sistema de las cantidades ^{94.} repuestas, en de
 que aprovechar las ultimas de las tierras, y
 que como dicen en algunos lugares, se reducen
 el exceso de pagos, y se reducen en los
 así es que en una muy pocas se apar-
 tado de muchas aldeas, y ocasiona a
 sea la lluvia al estremo, se empiezan a
 salir en muchas partes de la abundancia no
 se dispendia nada, porque es de su pago
 se mantienen la cantidad de agua en el
 sistema de las tierras y selvas, sin mas
 que pasar la mayor parte a las ca-
 las de la tierra, con antelación se debe llevar
parte de agua de otra parte, y como
 sea secan y abundancia perfectamente, se
mantienen así en su estado abierta para
 si en las inundaciones de alguna habiera
 este recurso, las causas y el orden de
 lo interior superficia las necesidades
 que suplen. Claro es que no, se podria
ver esta informacion de que habia
seguir a su tiempo. El modo de la re-

ganada para el mantenimiento de la ley y para
 lo que se practica en todo tiempo, y puede
 afirmarse que es un exclusivo poder: se le
 dan después de sus obligaciones en sus acciones
 de poder, mezcladas con las leyes de la
 ley y cobrada, así es que el cuerpo de
 la ley no necesita para la ejecución,
 y lo tiene útil para el trabajo todo el día.
 El cuerpo es el cuerpo todo que se conoce
 para la mudanza, aunque también se da para
 trabajo y la mudanza, cobrada y cobrada,
 y en estos tiempos se hacen para el
 la mudanza con suma diligencia sobre la re-
 putación de estas mudanzas, para que se
 correspondan en uso a la economía social
 que se está en, y para que mudanza de
 las mudanzas mezcladas entre la labora-
 da de la economía temporal y física.
 Muchos son los que dicen para
 un cultivo bien entendido, pero con crean-
 do quedan algunas cosas, siempre presen-
 te y se van constituyendo por ahora, con
 decir la parte esencial, de sus partes esenciales,

[6v]

garroba sirve para mantener al buey a pienso o postura en todo tiempo y puede afirmarse que es su exclusivo pasto. Se le dan después de martajadas en un molino de piedra, mezcladas con las pajas de trigo y cebada. Así es que el buey de labor no necesita prados la primavera y lo tienen útil para trabajar todo el año.

El centeno es el mejor verde que se conoce para la mulada, aunque también se da por forraje a la bueyada, caballada y burrada y en grano siempre es buen pasto para la mula. Nos hemos extendido sobre la explicación de estas semillas porque más bien corresponde su uso a la economía rural que a otra cosa y porque nuestros deseos son verlas generalizadas entre los labradores de los climas templados y fríos.

Mucho resta que decir para un cultivo bien ordenado pero aun cuando queden algunos vacíos, téngase presente que nos contentamos por ahora con decir lo más esencial, de más fácil remedio,

... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el
... de las que se han de observar en el

[7f]

y comprensible respecto al estado de ilustración en materias de agricultura en que estamos. El aprovechar la fuerza de los animales que sirven al labrador y su vida útil es punto muy esencial y que necesita combinaciones, que si bien parecen mecánicas no dejan de ser de una basta extensión. El buey, por ejemplo, que consigue un labrador sacarle buen trabajo por diez años, cuando otro no lo hace más que por seis, ya se deja entender la porción de ganancia que [ilegible] el primero, lo mismo sucede respecto a la mula y demás animales. Los instrumentos agrícolas contribuyen demasiado para lograr este objeto. Porque si a un par de bueyes [se] pone a arrastrar un arado que [ilegible] libras, pudiendo hacer igual o mayor labor con otro que pese quince, ya se nota la fuerza que se desperdicia de estos animales. Respectivamente sucede otro tanto con los carros, aparejos, etc., que el modo de

[7v]

uncir, aparejar y cuidar los animales todos. Sin atender que su conservación, tanto para el dueño como para el común es del mayor interés. Causa el mayor sentimiento ver aun en la misma capital tirar los carretones de harina por cuatro mulas, que dos de ellas van ahorcándose en los costados. Bien pudieran haber observado los mexicanos los carruajes extranjeros que se nos han introducido, y al menos cuando no los imitaran en el todo, ir aboliendo sus antiguas corruptelas ¿qué razón hay justificable para que el mexicano sea un verdugo despiadado de los animales, cuando a él más que al extranjero le interesa la conservación? En las haciendas que no ven los ejemplos que en la capital se usa de esa crueldad con más extremo, pero sin duda que si no se trata de ir la quitando paulatinamente, la conservación de los animales, parte esencial de la economía rural, no se conseguirá. Es nece-

4
 es compensable, según el otro de los
 libros en materia de agricultura, lo que
 muestra el apuro de la finca de la cual
 malo que viene al labrador, y es que
 se puede muy a menudo y que resulta
 incógnita que si bien poseen mercancías
 según se ve en un libro escrito el día
 por ejemplo que en un labrador
 se han hecho por el año, cuando
 no lo tiene más que el día, y

entender la finca de agricultura
 el primero. Lo mismo puede ser
 la y demás asuntos de interés
 Para establecer acuerdos y el día
 fijo, el que si se un finca de
 para a aumentar su estado que
 libros, primeros libros usual
 Con otros que por quinto, ya si una
 fueran que a disposición de esta finca
 han perfectamente desde otro libro, como
 los libros, según el

[8f]

sario además ir afinando los instrumentos agrícolas, pues en ellos se interesa no sólo el ahorro de la fuerza de los animales, sino la de los hombres. Es bien claro que un labrador que da treinta vueltas con [un arado con peso de treinta libras, quedará do[blemente] cansado que otro que dé cuarenta con [ilegible]de quince. Igual sucederá con la horca o abentador si en vez de pesar diez libras pesan cinco. Estas consideraciones son de mucha magnitud para aquel que las [ilegible] de cerca. Pero nuestra labor tenía [ilegible] nuado con el defecto de que los propietarios capaces de alguna ilustración viven separados en la grandes poblaciones. Por temporadas de recolección o ventas de [ilegible] tos a las fincas y muchos [ilegible] labradores quieren ser comerciantes, aguantan con la mayor paciencia un insulto [ilegible] del mostrador y prescinden de la grandiosa figura que hace un propietario en el campo mirando sus ganados o paseando sus

estas labores de agricultura que se hacen en
espaldas para en ellos se instruya en todo
el oficio de la finca de los animales vivos
la de los árboles se bien otros que son
labores que no cuesta mucho por
de con poco de sueldo labora quedando
de seros que sea que se enseñen como
de guerra igual medida en la tierra
además si en con de poco sea
poco otros. Estas circunstancias son de
mucha importancia para aquel que ha
de criar pero también falta el
cuidado con el objeto de que los
sea capaz de abarcar el mismo
para en las grandes poblaciones
por temporadas de vendiendo o
de a las fincas y ranchos
labores que se enseñan
con la mayor paciencia un asunto
del matrimonio, y paciencia de la familia
fuerza que hace un propietario en el
por, en cuanto se venden o

Mérida, desde luego se comben en todo
ello, y en esta materia lo anexo, de
que un copio de los mismos.
Hasta ahora para haberse referido a
la tabacalera del conde una política que
sino la República, si pasara a manos de
ellos. El modo de vender desde un año atrás
las mismas tabacaleras, es preciso acordar de
luego, que si desiere, ya no solo la venta
sino sujeta, sino tabacalera con propiedades
hasta lo ínter misma en su sucesión, para
que no sean (segundo) ni a sí sobre
se, a contentar con sólo mudar un poco
de cosas con una pieza de un lado, y
las mismas beneficias y el resto, de los que
se mandan vender, y después a unos que
se han de vender como lo permite el terreno.
En el día q. de esta obra y tabacalera
son incapaces de otro uso, porque pueden
mudar la tierra existente a lo más uno
puede el pasado terreno, que sea q. si
las tabacaleras, si se atiende a lo q.

[8v]

siembras, donde hasta su sombra las reverdese y su vista engorda los animales, según un refrán bien común.

Hasta ahora parece habernos dirigido a los labradores del centro más poblado que tiene la República. Si pasamos a observar las costas por todos rumbos, donde sin duda están las mayores riquezas, es preciso confesar de buena fe que se desconoce ya no solo la economía rural, sino hablando con propiedad hasta la labor misma en su esencia, pues los que no viven, digámoslo así a lo salvaje, se contentan con sólo sembrar un poco de maíz con una punta de un palo y los únicos beneficios que recibe es limpiar de machete antes y después o unas que [mas] horrosas donde lo permite el terreno. No se diga que estos climas y habitantes son incapaces de otra cosa, porque precisamente la tierra caliente es lo más semejante al paraíso terrenal que nos pintan las historias, si se atiende a su fe-

[9f]

cundidad, frondosidad y hermocean las naciones que tienen climas calientes, son las más feraces y ricas, díganlo sino, las provincias de Valencia, Murcia y parte de las Andalucías en España. Regístrese con ejemplaridad la ciencia agraria y se advertirá cuántos y cuán preciosos frutos dan estos climas respecto a los templados y fríos. México sin necesidad de minas llegaría a ser opulentísima, sin más que sacar los frutos de sus climas calientes, surtiría a la Europa [ilegible] ra de cuantas materias primarias tiene conocidas la industria y no habría botica en el mundo conocido que [ilegible] ra sus resinas y demás drogas. Conocemos que la falta de población es [ilegible] inconveniente para que se realicen nuestras ideas y buenos deseos tan pronto como quisiéramos. Pero también es preciso convencerse de que no puede concluir-

5. *Estadística, fertilidad y bonanza.* Los nacimientos que tienen alguna utilidad en las cosas de la casa y otras, depende si no, las poblaciones de Melilla, Argona y parte de las de las Islas en España: vienen en multiplicación, desde agraria, y se advierte cuando se dan grandes frutos, son estos el caso de la falta de la abundancia y frío. Hay una multitud de raras, hay una a un grado de sima, son raras que son los frutos de la abundancia: materia a la Europa, son las de cuantos materiales primarios se se convierten la industria, y se hallan pública en el momento conocido, que se son raras y demandadas en un momento que la falta de población se produce inmediatamente. Se que se sienten raras, raras y raras raras, son raras en una gran cantidad; pero también se hacen las raras, de que no puede haber.

se muestran. otros son de la especie.
 el requisito que hemos de tener
 p.º de su cultivo, con algunas no se convenga
 p.º de su tiempo, sino la mayor parte de
 ellas que de el suelo en lo futuro. en
 las tres partes, personas que esta la per-
 tenece, conseruacion, impediendo ella tal. no
 elijan a que las cosas, cubiertas en las
 completos, aparezca, pero si la intención son de
 las economías, las semillas se cultivan, las
 de plantas filamentosas, las pocas, breues y
 otras que les son frías y por otra parte
 hasta que se las economías de una parte
 de las cosas y de las cosas. p.º de mismo no
 de las cosas, almas de varias economías
 p.º de las cosas, cubiertas, puesto que
 las muy pocas o ninguna, materia de.
 que fundadas, pero en las que basta la
 materia a su estado tiempo.

[9v]

se ninguna obra sin darle principio. El arquitecto que levanta buenos cimientos para su edificio, aun cuando no le concluya por sí, siempre tiene la mayor parte de gloria que de él resulte en lo futuro. En este caso pues, juzgamos que ésta, la presente generación mexicana, ella tal vez no llegará a ver sus climas calientes en su completo apogeo. Pero si les introduce una labor conveniente, las semillas de barrillas, las de plantas filamentosas, las pescas, buceos y otras que le son fáciles y poco costosas, habrá puesto los cimientos de una felicidad segura y duradera. Por lo mismo nos abstendremos de indicar economía rural para los climas calientes puesto que hay muy pocas o ninguna materia sobre que fundarlas, pero en las que haya hablaremos a su debido tiempo.

[10f]

**De la conservación de los granos,
legumbres, semillas, forraje,
harinas y frutos**

Desde que se conoció la labor, unos de los primeros cuidados del labrador ha sido conservar por el mayor tiempo posible sus granos y legumbres, pues esto es el fruto de sus afanes y penosas fatigas. Desde el autor mas antiguo, Jeoponio, hasta los mas modernos, han tratado minuciosamente en descubrir la perfección de los graneros, trojes y silos. Hay más, en nuestra República desconociéndose los verdaderos principios de la ciencia agraria se observa que en cada país según su temperamento procurarán hacer estas piezas lo más conveniente posible. Si vamos por Jalapa para libertarse de la humedad, se forman las paneras sobre cuatro o seis pies de mampostería y de altura de vara o vara y tercia, se forma

20
 De la conservación de los
 ríos, arroyos, canales, fuentes, ace-
 ques y pozos.

Desde que se empezó la labor, uno de
 los primeros cuidados del labrador ha sido con-
 servar el mayor tiempo posible sus ríos
 y arroyos, para que se el fruto de sus
 aguas y pozos. Desde el momento en que
 nuestros gobiernos, hasta los más antiguos,
 han tratado de conservar los ríos y
 pozos de la granada, trigo y maíz
 más en nuestra República de conservar
 los ríos y pozos de la granada, trigo y
 maíz, se observa que en cada país
 que su temperamento produce, en
 los países de clima equinoccial, se
 siembra el trigo y el maíz de la
 humedad, se forman los pozos de
 agua o de un tipo de manipulación, y se
 cultivan de trigo o maíz y se forman

[10v]

el primer suelo de tablas o vigas fuertes. Recorriendo la Huasteca y Mixteca por lo caliente de su temperamento, se ven unas piezas redondas en figura de tinajas con un solo pie de mampostería que se llaman *coscomates*. En los valles de Atlixco, San Andrés Chalchicomula, Huejotzingo, Llanos de Apan y otros temperamentos templados, se ven ciertos graneros constituidos con todas las reglas del arte. Es decir colocados en sitios ventilados, no húmedos, ni expuestos a sufrir un grado de calor y sequedad excesiva en tiempos de verano, son espaciosos, frescos y enjutos, se pueden traspalar los granos y darles la ventilación que necesitan. Sus paredes de un espesor regular y encaladas por dentro, resisten bien al calor y la humedad de las estaciones y sus ventanas bien colocadas se saca de ellas el beneficio atmosférico para que son puestas. En el labrador valle de Tolu-

[11f]

ca se ha visto conservar en sus buenas trojes por más de quince años los maíces en el mejor estado. Es preciso convenir en que los que formaron estas piezas tenían conocimientos de agricultura, aunque también no dejaremos de concederles el vicio de usureros o monopolistas del labrador pobre. Vicio que sería de desear lo tomaran en consideración nuestros legisladores y Gobierno, para que los labradores fueran independizándose paulatinamente de estos agiotistas. A pesar de lo expuesto, la conservación de los granos y legumbres de la República se puede decir con verdad, que no ha llegado ni a la mitad de su carrera.

Habiendo dicho las cualidades que ha de tener un granero para ser bueno y las que tienen los más conocidos, parece que resta decir los males que aun pudieran citarse por lo pronto, en la conservación de granos y legum-

hoy. Pero todo esto es p.^o de hacer un nuevo
punto que consista en la defensa de los
intereses, y que cada individuo tenga
que defenderse de sus propios intereses, más inco-
municado, más se por ser más inco-
municado la independencia económica para que se
manda cada cual la que le conviene,
se conseguirá remedio más pronto al mal
que en la actualidad se sufre.

Los puntos y libertades en estas
cosas en el país por ahora son inco-
municados que en la Europa no es tampoco
requiere nuestro objeto describir las formas y
condiciones de ella pero sí conviene en
el propósito que hacen todas de su distinc-
ción y abrogamiento. En la Europa, la
Francia, España, y Portugal que atacan a
la guerra, se ha puesto el remedio p.^o
quitarles de circunscripción los reinos y
territorios de hoy, quitar p.^o una de las

[11v]

bres. Una regla general para hacer graneros, puesto que conocemos la diferencia de los temperamentos y que cada labrador tiene que arreglarse a sus proporciones sería intentar un absurdo. Mas no por esto serán inútiles las advertencias siguientes, pues que tomando cada cual la que le convenga, se conseguiría remediar muchos abusos de los que en la actualidad se notan.

Los granos y legumbres son atacados en el país por algunos más insectos que en la Europa. No es tampoco aquí nuestro objeto describir las figuras y cualidades de ellos, pero sí convenidos en el perjuicio que hacen, tratar de su destrucción y aniquilamiento. En la Europa, la oruga, gorgojo y palomilla que atacan a los granos, se ha puesto el remedio para quitarlas de cocimientos con vinagre y boñigas de buey. Quitar por síma la tela

[12f]

que forman sobre los montones del grano y esto se hace de distintos modo según y conforme son los sitios en donde están guardados los granos. Últimamente Sandalio de Arias, aconseja al ligero rocío o aspersorio de agua en que se hubiese cocido una determinada cantidad de mercurio. Conforme con esta doctrina aconsejaremos como su autor, que el labrador que tenga atacadas sus semillas de gorgojo, palomillas u otros insectos, las rocíe con agua mercurial, las traspale después y comunique los efectos que haya producido, para ver si puede llegar a conseguirse un método general y sencillo, de exterminar estos destructores insectos. También advertiremos que cuanto se quite de los graneros después de traspalar los granos, aunque parezca que solo es basura o animales muertos, debe quemarse, pues

que forman sobre los usos, leyes de los
 campos; y esto se hace de distintos modos
 según y conforme con los usos de cada
 lugar, examinando los usos de diferentes
 Provincias de España, respecto al uso de
 la agricultura se ve que se ha
 de buscar una culminación bastante en
 sucesión; conforme con esta costumbre se
 practica como se veía que el labrador
 que tenga algunos sus semillas de
 se sembrar en otros terrenos, las usa en
 otra manera, las tiempos después y
 comienza los efectos que haya producido,
 por lo que se puede hacer a conocer un
 sistema general y modo de establecer
 otros particulares sucesos. También se ve
 tener que cuando se quite de los pa-
 raos sepan de las paces los campos,
 aunque parece que sólo se busca a
 diferentes maneras, los que merecen, para

El uso más frecuente de las
aquellas máquinas a la base de este
fueron, y el objeto que se quiso del
blanco para el uso de los
de algunos los modelos en su
existencia o no, pero hay muchos de
los que son imposibles a la vista natu-
ral, y solo pueden conocerse con
microscopio, instrumento de que escasea en
esta laboriosa, así es, que la existencia
de gran parte de las máquinas o
se sabe en realidad, o se sabe general-
mente en todas partes, y las
partes de las partes que tomamos
quien con ellos, hacen un
mucha importancia, por que solo de
fuerza a el mismo uso de
una gran parte de las que se
de la vista natural.

Los modelos de las máquinas a la

[12v]

es un error bastante común el tirar aquellas suciedades a los basureros. Allí fermentan y el insecto que se quitó del granero puede ir más robusto y hambriento a atacar las semillas en su siembra, creencia o grano, pues hay muchos de estos que son imperceptibles a la vista natural y solo pueden conocerse con excelentes microscopios, instrumento de que carecen los más labradores. Así es, que la costumbre de quemar los basureros o muldares que se nota en muchas fincas debería generalizarse en todas partes y las municipalidades de los pueblos que tomasen estas quemas con empeño, harían un servicio de mucha importancia, porque sólo el fuego es el remedio más eficaz para concluir porción de insectos que se ocultan a la vista natural.

Las semillas destinadas a la reproduc-

[13f]

ción merecen también la más exquisita atención. Hay muchas que crían ciertos insectos imperceptibles y que nuestros labradores por falta de advertencia las echan así en la tierra. Resulta pues de esto que aun cuando germinen y nazcan las plantas pequeñas, nacen desmedradas y siempre crecen enfermizas. Aunque no hemos tenido proporción de hacer observaciones agronómicas, creemos que en este país como en los de Europa, los insectillos de que vamos hablando formarán sus nidos en las radículas y se mantendrán de los cotiledones; quién sabe si la enfermedad tan común del chahuistle que ataca nuestros trigos, tendrán estos insectos alguna parte, porque dicho chahuistle tiene diferencias notables en las más partes; unos lo atribuyen a las yervas que se crían en los terrenos heréales inmediatos al trigo. Pero por falta de estas no deja de haber también chahuistle más fino en algunas

51

Estas plantas, también la más abundante de
 ellas: hay muchas que crecen en las montañas
 impenetrables y que crecen en las montañas
 faldas de las montañas las plantas más
 raras; muchas por de más que son comunes
 de montaña y crecen en las montañas por
 las, como en las montañas y muchas crecen en
 familias. Aunque no hemos visto ninguna
 de estas plantas en las montañas, creemos que
 en este país como en las de Europa, la planta
 hay de que crecen en las montañas familias
 de las montañas, y de las montañas de
 las montañas, quien sabe si la información
 de las montañas del Obispo que crecen en las
 montañas, también en las montañas de las montañas
 porque de las montañas tiene algunas montañas
 de las montañas, pero de las montañas
 que a las montañas que se crecen en las
 montañas de las montañas inmediatas al trigo por
 el faltar de ellas en agua que crecen en las
 montañas de las montañas de las montañas

[13v]

partes. Ínterin se averiguan las causas eficientes de esta enfermedad sería muy oportuno que en las semillas, se usase de las lechadas de cal que aconsejan Duamel y otros autores jeopónicos, pues con ellas se mueren toda clase de insectos que tengan los granos y el calor que reciben al tiempo de lavarlas, las ayuda mucho para la pronta fermentación. El modo de hacer estas lechadas corresponde a la ciencia agraria, mas no obstante aquí daremos una breve idea por si hubiere alguno que quisiere usarlas y dar al público sus observaciones; así como del origen del chahuistle en lo que harán gran servicio a la agricultura mexicana. El modo que describe Sandalio de Arias para hacer la lechada es el siguiente:

Tómese una porción de cenizas de leña nueva según viene del monte y por cada libra de cenizas échense cuatro cuartillas de agua en un cubo, artesa o caldero, menéese todo y después de bien

[14f]

agitado la lechada se cuele en seguridad. De esta agua se prepara la cantidad necesaria, guardando a razón de trece azumbres por cada fanega de grano y poniéndola a calentar hasta que hierba, se apartará del fuego cuando empiece a levantar el hervor. Luego se le añaden de tres a cuatro libras de cal viva de buena calidad por cada fanega de semilla que se haya de preparar, se revuelve mucho hasta que la cal se disuelve y entonces queda el agua blanca como la leche que es en lo que consiste la lejía.

No convendremos con la porción de cenizas de leña nueva que constituyen la parte esencial de las lejías. La razón de disparidad se funda en conocimientos agrícolas y por lo tanto lo omitiremos, aconsejando sólo que para lavar las semillas se eche en cada cincuenta cuartillas de agua, cuatro libras de cal viva, que se estén estas doce horas antes de entrar la semilla, meneándolas de

[14v]

cuando en cuando para que se deslían perfectamente. Para el lavado que se dé a las semillas, no se tengan en el agua arriba de cuatro horas, frotándolas muy bien una o dos veces dentro de dicha agua. Y que después de sacadas no pasen más de ocho horas en ser enterradas para que principien a hacer su fermentación. Las lejías en la Europa se aprecian en esta manipulación, para limpiar el tizón de los trigos, pero como esta enfermedad es desconocida en el septentrión, hemos propuesto lo más sencillo y fácil de ejecutar.

De los forrajes se ha hecho varias insinuaciones ya, hablando de los centenos y algarrobas y de las praderías artificiales en los párrafos anteriores. Pueden aumentarse la avena y otras plantas gramíneas conocidas en la Europa, porque aquí no se usan generalmente más que la alfalfa, cebada verde y punta de

[15f]

maíz y en los climas calientes, el ramos y los distintos camalotes. Su cultivo se enseña en la misma ciencia agraria, pero su uso es preciso convenir en que corresponde a la economía rural de que vamos tratando.

Las harinas se hacen muy bien en nuestros molinos; su conservación está encomendada a los panaderos, quienes según el temperamento en que habitan no dejan de tener reglas bien seguras para conservarlas en buen estado; no obstante, se nota que las dejan enranciar, con especialidad en los climas calientes, lo cual debe consistir en la humedad y calor excesiva que sufren en los transportes, evitar estos y moler lo mismo que el trigo los maíces, sería dar un paso muy oportuno, no solo en la economía rural sino en la doméstica.

En cuanto a la conservación de las frutas, es preciso convenir que no hay la más mínima idea, siendo así que las tenemos doble más abundantes

E India, y en las Américas calientes y frías
 y las indias Comuladas de cultivos y sus
 no en la misma misma manera: pero en
 sus se preciso convenir, en que corresponden a
 la economía rural: de que manera tendrían

Los hacendados si fueran muy
 en sus tierras, en sus haciendas, en
 Comuladas a los paradores, quince meses de
 tiempo, en que habitan no sepan de tener
 más bien hacer p.º Comuladas en sus
 tierras: no obstante si es que los dependan
 Comuladas, con especialidad en la Obispa de
 Santa, lo cual debe consistir en la Comulada
 y cada una que sepan en los dependan
 Comuladas, y más lo mismo q.º de tener
 los hacendados, sería así en sus haciendas
 no, no sólo en la economía rural sino en
 la Comulada.

En cuanto a la Comulada de
 las frutas, se preciso convenir que en
 hay la más mexicana idea, siendo así
 que las Comuladas de las Comuladas

y requisitos q. en el Europeo. u. en
con sentimiento en materia de
para, cuando his cosas abelian y
muchas en apariencia y tiempo, que se
no de tiempo, sin piedad que se ha
muchas requisitos, pero a igual de
de compensación: apenas se por la
fuerza con cuando platonos para, y en
de una abstracción que tendra de
nos, u. en una con para cada cosa q.
tiene ten para aprenda como la
Cruz y Piedad: se la mucha abstracción
de temas que tendra, u. en una
esta abstracción para para
Cruz: más no, que se la
Muy que u. piedad para en una
requisito que el Europeo q. en una
a veces el europeo con sus abstracción
Muda de un al para, q. piedad
de la Cruz para requisitos se
de un con. Conclusión de para
Muda que u. en una para para

[15v]

y esquisitas que en la Europa. Se ve con sentimiento en nuestros mercados la pasa, ciruela, higo, azerbla, abellanas y otras muchas en aguardientes y vinagre, que vienen de Europa, sin procurar que de las nuestras esquisitas, vaya a aquel mercado la compensación. Apenas se ven en nuestras fruterías unos cuantos plátanos paces y de la suma abundancia que tenemos de manzanas, se ve sacar un poco mala cidra que tiene tan poco expendio como los vinos de Cedros y Parras. De la mucha abundancia de tunas que tenemos se saca en muy corta cantidad unos licores llamados colonches, siendo así, que de la llamada alfajayuca se pudiera sacar un vino más exquisito que el champagne que nos viene a vender el extranjero con mil adulterios. Nada diremos del perón que pudiera dar la cidra más esquisita de cuantas se conocen. Concluiremos este párrafo esponiendo que si en algún ramo pueden es-

[16f]

pecularse mejoras y utilidades ciertas es en el de nuestras frutas, ya sacándolas sus partes vinosas por medio de la destilación o ya procurando su seque y conservación. Baste pues con lo dicho para demostrar que la economía rural consiste mucho en el ramo de frutas, y esperamos que algunos amantes del país se dediquen en grande o en pequeño a hacer los experimentos necesarios, cuya publicación será igualmente de la mayor utilidad procomunal.

**De la propagación, conservación y mejoras de
los arbolados, de sus maderas y buen uso
en sus plantaciones**

El asunto de que vamos a tratar tiene gran conexión con el del párrafo anterior, pues sin duda que no cultivando bien los árboles frutales, no progresará como debiera las especulaciones sobre las frutas. Los autores jeopónicos dividen la arbolaria en dos grandes secciones. En una colocan los que

para ser mejor y más útil en el
 se si se encuentran personas ya en el
 sus partes de las y el resto de la
 bien, o ya perteneciendo a otros y en otros
 bien. Pero para eso lo dicho y el resto
 que la comisión cuando conviene suelta
 el asunto de facultad y aplicación que se
 sea conveniente del país a ninguno en particular
 o en particular, a hacer la representación
 sobre, cuya publicación sea conveniente al
 lo mejor posible por conveniencia

De la preparación, conservación
 y mejora de los establecimientos de sus
 intereses y buen uso en sus fundaciones

El asunto de que vamos a tratar en
 se lo que precede en el se pasado en
 bien; pero en el caso que se establecieron
 bien los establecimientos, se pretenda como
 debido las representaciones sobre los puntos de
 nuestra preparación de los establecimientos
 para ser mejor en una edición la que

el verbo Plama abriser, y en la rra lo
que Plama frutades: las se son a cual
estas interesantes, p.^o conocer los animales
estas sucesivas p.^o vivir en un mundo y ad-
mas se hace en ello personas de seros p.^o
diferencias p.^o la existencia de los seres
y hombres se están: p.^o lo mismo algunas
en el de Alpera se un año, en el sucesor
mundo y en el servicio oficial lo mismo
necesario que había de que se existían las
diferencias insinuadas en la existencia, porque
los de del mundo, que se repartieron
se confiere hasta mucha vida: El mundo
que los tiempos vividos p.^o los sucesos
los, advierten mucha existencia p.^o lo mismo
tudo, lo mismo del hombre en ello mundo
perfecciona las fuerzas y las sucesos, como
que los parte en disposición de un mundo
de la existencia y vive con existencia un fu-
to que avista: como si no se viera
temporal de muchos sucesos, tanto como
existencias y abstracciones, como se podrá de

[16v]

el vulgo llama silvestres y en la otra los que llaman frutales. Las dos son a cual más interesantes, por contener los artículos más necesarios para vivir en sociedad y además se hace de ellos jardines de recreo que aprovechan para la distracción de los sabios y hombres de estado. Por lo mismo dijimos en 14 de marzo de este año en el número setenta y tres del Registro Oficial, la gran necesidad que había de que se cortasen los abusos introducidos en la arbolaria, porque son de tal trascendencia que su reposición no se verifica hasta muchos años. Es verdad que los bosques criados por sólo la naturaleza admiten mucha corrección por la industria, la mano del hombre en ellos no sólo perfecciona las frutas y las maderas, sino que los pone en disposición de ser transitables, deliciosos y doble más lucrativos sus frutos que antes: véanse si no los excelentes tratados de muchos autores, tanto sobre semilleros o almácigas, como de poda o des-

[17f]

pimpoyaduras, trasplantes e injertos y se conocerá con el aprecio que en toda sociedad culta se mira este ramo.

La propagación en ambas secciones se hace según la clase de cada uno por medio de semilleros o almácigas, por trasplantes y tendidos; bástenos decir aquí esto, dejando a la ciencia agraria el modo con que lo requiere cada uno.

La conservación y mejora de arbolados pende de sus cultivos, injertos y podas, que también aplica con demasiada especificación la citada ciencia. Las maderas, es incuestionable que sean mejores, mientras más cuidados estén los arboles, con tal de que el corte de ellas se haga en tiempos oportunos y aquí tenemos la necesidad que hay de que hasta el último leñador sepa parte de la agricultura.

El buen uso en las plantaciones consiste en muchas naciones en los reglamentos de la policía rural porque a todo

9 ³⁵
 proporciones, multiplicadas e iguales y a con-
 creta con el espacio que en cada medida cul-
 ta se sienta este suma.

La proporción en ambas medidas
 se hace en una la clase de cada una, para
 medio de resultados e abstracción, y el espacio
 de la longitud: brevedad dice aquí este esp-
 cio a la misma medida el modo con que
 lo seguimos cada una.

En consecuencia y medida de abstrac-
 ción se dice de un cultivo, inculca y pro-
 xas, que también aplica con acuriosidad y
 eficacia la misma medida. En materia es
 incontestable que para mejorar, intensidad que
 estimamos: estas las cobijas con tal que el
 caso se abra a largo en tiempo oportuno,
 y aquí tenemos la necesidad que largo se
 que hasta el último terreno que por se de
 la agricultura.

El buen uso en las plantaciones en
 Lille, en muchas ocasiones en la
 medida de la potencia rural, y que a un

El que corta un árbol, o le corta a por
sus ramos o sus de la misma especie, o
línea recta o paralela, según haya sido
paralelo al centro o a distancia que se desea
de sembrarlas en distancia de una y otra
que lo quiere ser una granja de
árboles, aun cuando para obtener una
sembradura se hacen por uno el uso de
de plantar y de porar y aun de
de que se requiere una cual, o las.
En una sembradura se debe de ser y de
propiedad. La sembradura se debe de
de una distancia de un pie a la otra
de un pie, así de una sembradura
indiferente la proporción de
de las. Justas y de la regularidad que se
debe de dársele en las sembraduras y en la
propiedad de las mismas, y el uso de
de ellas en la regularidad, y el uso de
de las plantaciones de árboles de
y de las que son de una misma especie
de las. No una misma especie de

[17v]

el que corta un árbol, se le obliga a poner dos o tres de la misma especie en línea recta o paralelas, según haya dispuesto el dueño o autoridad que lo mande, resultando con necesidad de este sistema, que los bosques renovados forman calles deliciosas, dan terreno para algunas otras semillas, sin perder por esto el número de plantas. Y las podas y demás labores de que es susceptible cada cual, se hacen con más comodidad, menos corte y mayor perfección. Los resultados económicos que tiene un cuidado bien dirigido de la arbolaria en un país son de una magnitud indefinida: la propagación abaratará las maderas, frutas y otros esquilmos que se hacen de ellos. Las mejoras y conservación produciría lo mismo y el aumento de valores en los esquilmos, y el buen uso en las plantaciones hermoseará el país y hará que sus aires sean doble más saludables. No será en vano repetir aquí

[18f]

la necesidad que tiene este ramo de que lo tomen en consideración los poderes legislativo y ejecutivo, tanto de la Unión como de los estados, pues sin duda la República Mexicana es la privilegiada en todo el mundo conocido de preciosas maderas, sabrosas frutas y abundante en diferencia de ambas. Debería exigirse a todo el que cerca una posesión, que lo hiciese de los árboles que tuviese más en proporción y fuesen más útiles. Las inmediaciones a los caminos reales deberían también ponerse de árboles, su sombra alivia de continuado al pasajero y a su cabalgadura. No faltarían quienes con los machetes o sables que portan dañasen este arbolado, pero los bandos de policía rural puestos en parajes oportunos lo irían conteniendo poco a poco y sobre todo se debería prescindir de tan pequeño mal por reportarse bienes de tanta cuantía.

Con mucho gusto se ha visto

la necesidad que tiene este mundo de que
 se hagan en consideracion las fuerzas de la
 tierra y Equilibrio, tanto en la tierra como
 en la tierra, para dar origen la Republica
 Agraria, u la propiedad en todo el
 mundo como de justicia misma, sobre
 las justas y abundante u diferencia de
 riqueza: sobre el que, a un: el que es
 esta porcion que lo tiene de la tierra
 que tiene mas en poblacion y fuerza
 mas sobre las remuneracion a la tierra
 esta sobre tambien para el resto de
 mucha sobre de continuacion al presente y
 a la celebracion de fecciones, quoniam
 etc. la materia o sobre que se trata, de
 ha en este abstraccion, pero la banda de po-
 sible social posible en pocas operaciones,
 lo tiene considerando por a poco y sobre
 todo a sobre fecciones en esta poblacion
 mal, p.º repuestas sobre en esta cantidad.

Este mundo existe en el mundo

de artículos de la Dirección de Comercio
de Comercio, p^o la plantación de semillas que
han de servir de alimento a la agricultura
de todos el campo y la agricultura hacen,
que lo mismo que a las semillas de
haya, así la tierra, y una muestra de
ella, sea útil a más que aquellas.

Del Comercio, Cultivo y Conservación
de las aves e insectos útiles.

Las aves que en el año se crían
de un insecto llamado, en muy pocas
proporción de las que antes había, y más
de las que se crían en otros países de
esta parte y en pocas en proporción de
las que antes había, p^o que el que haya
visto el abandono de q^o que un campo
plantado de trigo p^o la Dirección, en las
haciendas de la Compañía sujeta al tipo
de Nueva, no pocas veces se presenta
un de sus productos, esta especie de
huevo, se necesitan algunas veces de algunas

[18v]

la escitativa de la Dirección del Banco de Avío, para la plantación de moreras que han de servir de alimento a los gusanos de seda, el tiempo y las necesidades harán que lo mismo que a las moreras se haga con los olivos y otros muchos árboles, tan útiles o más que aquellos.

Del aumento, cría y conservación de las aves e insectos útiles

Las aves que en el día se conocen entre nuestros labradores, son muy pocas en proporción de las que antes había y más de las que se conocen en otros países. Hemos dicho que son pocas en proporción de las que antes había, porque el que haya visto el abandono en que yace un gran palomar hecho por los jesuitas en la hacienda de la Compañía enfrente de Ojo de agua, no podrá menos de pensarlo así. De este palomar, obra perfecta en su línea, se sacaban diarios más de ochenta

[19f]

pares de pichones; consumían un tercio de maíz o alberjón, pero las utilidades que se habían sacado de dicho criadero, nos aseguró el administrador, que habían sido cuantiosas a pesar de desconocerse por allí la algarroba que es el grano favorito de estas aves. Sería de desearse que por las inmediaciones de México y otras ciudades populosas, se generalizara algo más la cría de estas aves, pues además del fruto que dan de pichones, la palomina o estiércol que se saca de sus criaderos es el beneficio más apreciable para las huertas y tierras de labor.

Es también desconocida la cría de pollos por medio de estercoleros bien preparados y gallos capones, que por las inmediaciones de Madrid y otras capitales forma uno de los ramos mas pingües de riqueza. Los ánsares y otras aves que a más de su carne y huevos, proporcionan el fruto de la pluma, sería muy bueno que trataran de su introduc-

No puede ser producido, consumido en una de
 estas o abogarse, pues las utilidades que se
 habrían creado se irían a otros puntos, no quedando
 el beneficio que habrían sido en el punto
 de origen de producción. Por allí lo sabemos
 que en el campo privado se ve: como en
 las de comercio, que por las ventajas de
 México y otras ciudades populares, se ven
 tantas otras cosas en las de ellas, pero
 que además al punto que van se producen
 la producción o utilidad que se van a dar
 a quienes, en el beneficio más apreciable por
 las ventajas y ventajas de la vida.
 Se también encuentran en las
 de ellas por medio de algunos de
 personas y de otros que por las
 utilidades de México y otras cosas
 de personas uno de los puntos más que
 que se ve en la vida y de las cosas
 que se van a dar en el campo y de las cosas
 muy buenas que habrían de ser en el punto

con y perfección de su vida, así como el
trabajo de su vida de la camella, para
otras cosas en forma del trabajo, con de
su vida consideración, p.º q.º de su vida, para
de sus cosas q.º de su vida de las plantas,
vegetales y frutos, con la vida más
vida p.º de su vida de la vida de
flora, vida que su vida de la vida, por
que la vida de su vida de su vida
su vida de la vida, p.º de su vida
vida y vida de su vida de su vida,
su vida de su vida, con su vida de su
vida de su vida p.º de su vida
de su vida de su vida de su vida,
y su vida de su vida de su vida
su vida de su vida de su vida
de su vida de su vida de su vida
de su vida de su vida de su vida
de su vida de su vida de su vida
de su vida de su vida de su vida

[19v]

ción y perfección de criarlos, así como se trata de hacer de los camellos, pues dichas aves en poder del labrador son de gran consideración, porque comen porción de insectos que dañan a las plantas, árboles y frutas. Son los signos más ciertos para formar los calendarios de flora, únicos que sirven al labrador porque las señas que este comprende en las aves y en los animales para saber las estaciones y variación de temperamentos, son infalibles. Tienen en esta gente un prestigio desmedido, por rara casualidad se ve uno que crea en lo que anuncia de temperamentos el calendario común y ya se ve cuán necesario es a los labradores arreglar sus trabajos diarios conforme a las estaciones y variaciones atmosféricas. Hay también ciertos beneficios en la agricultura que son de bastante valor y sólo pueden hacerlo las aves. Tal se puede reputar cuando

[20f]

en un barbecho recién arado se sienta una bandada de palomas, lo limpia de una porción de insectos que no se podrían quitar de ningún otro modo. Algunos aseguran que lo mismo que hacen con los insectos harán a su tiempo con las semillas, tal creencia es un error, porque teniendo bien surtidos de comida y agua limpia los palomares, acredita la experiencia que no van a dañar jamás ninguna planta, igual puede reputarse la vigilancia que hacen los ánsares en una casa de campo. No tiene comparación con la del perro, son la imagen verdadera de una gran guardia de tropa bien disciplinada. No tienen la aptitud de dañar del perro, y su carne, huevos, pluma y excrementos son de bastante valor. Por último, si la mesa de los mejicanos ha de proveerse algún día de los platos esquisitos que proporcionan las aves, es preciso que se adapte la economía rural en esta parte.

Los insectos conocidos

En sus barbechos mismo estado si hasta
 una hectárea se pabunan, lo tiempo de una
 parcela de invierno que no se pabunan que
 sea de invierno otro estado: al menos de
 ran que lo mismo que hacen con los
 insectos hacen a lo tiempo con las aves,
 tal especie de un caso, pero lo mismo
 bien metidos de invierno y otra tiempo
 lo pabunan, accedida la reproducción, que
 no van a otras formas ninguna plantas
 cual puede repartirse la cantidad que
 hacen la curra en una casa de invierno,
 no tiene comparación con la del verano, en
 la imagen muestra de una casa que
 día de luz bien disciplinada, no tienen la
 especie de daños del peso y en caso, han
 en, pluma y crecimiento no de bastante
 cubre: p^o último, a la mesa de los hijos
 no la se pabunan sobre día de los
 pluma requisite que proporcionan la poca
 la pabunan q. lo se adopte la economía
 tal es una parte. Lo mismo se considera

hasta la fta de celebrados p.^o de la república, en los de los países, y el mismo se han, p.^o de los ya se sabe que se necesitan los objetos, y sin embargo las abstracciones pueden ser hechas p.^o de ella, como cuando se le da un nombre a las diferentes instrucciones q.^e se dan en España. Pero si estas instrucciones p.^o de la abstracción se dan al objeto de estudio y p.^o la causa de el que las da.

Aunque a cada punto en la obra se refiere, la obra se celebrará con algunas también, tales se son las instrucciones y mandamientos de la villa del general. Siendo el caso q.^e se ha impreso el libro de la obra: una animala es una se manifiesta de las flores que la se p.^o de la especie. Aunque las flores p.^o de la obra se son una abstracción, pero hay un caso en que como la obra animala se manifiesta tal como se fueron a conocer las flores se una abstracción general.

[20v]

hasta la f[ec]ha de utilidad para el labrador en la República, son los de las granas y el gusano de seda, para su cría ya se saben que se necesitan los nopales y las moreras. Nos abstendremos pues de hablar por ahora de ellos, recomendamos sólo las memorias instructivas que de orden del Supremo Gobierno se están imprimiendo, para los gusanos de seda del conde del Dandalo y para la grana, de D. José Anto[nio] Alzate.

Aunque se deba poner entre la clase de insectos la aveja de colmenar, no omitiremos también tratar de sus economías y recomendaremos la cartilla del coronel don Tomás Yllanes que ha impreso el Banco de Avío. Estos animales cuando se mantienen de las flores que le son propias, efectivamente, aprovechar las flores para sacar miel y cera es una economía, pero hay también casos en que como los demás animales son dañosas, tal sería si fuesen a comerse las flores de una arboleda frutal

[21f]

pues como en este caso se comen el polen germinante de ellas, harían un daño de mucho más valor que la cera y miel que produjeran. Ahora que se trata de poner colmenares aconsejaremos de conformidad con los mejores autores jeoponios, de que se sitúen los colmenares retirados de las poblaciones, porque en la miel y cera influye mucho la variedad de los climas para su buena o mala calidad. La que se recoge en montañas y laderas donde abundan las plantas aromáticas de tomillo, romero y otros géneros, tiene un gusto balsámico de que carece por lo regular la que se forma en los llanos más fértiles. Estos producen la miel y cera con más abundancia, pero la superior calidad de la de aquéllas compensa bastantemente el exceso, por cuya razón la podemos graduar de superior o de primera suerte; la de segunda se coje en los prados y

29

II , pues como en este caso se crusa el fudo me-
 nistrante de ellas, hacen un dño. de mucho
 mas valor que la cera y miel que produce-
 ran; sobre que se trata de poner estancias,
 reconocidas de conformidad con los requisi-
 tos de propiedad, de que se tienen las debidas
 crudas retiradas de las poblaciones, porque
 la miel y cera influye mucho la calidad
 de la estancia p.^{ta} se busca á mala cali-
 dad: la que se ve en sus tierras y labran-
 donde abundan las plantas aromáticas de
 tomillo, romero, y otras especies, tiene un
 valor de que es de p.^{ta} lo que se
 la que se fama en los llanos manifestando
 su: otro produce la miel y cera con
 mas abundancia, pero la superior calidad
 de la de aquellas estancias destruyeron.
 el exceso por cuya causa la producción
 produce un exceso de producción y este
 la de nueva se ve en los países q

proceder a un examen de todos los estados
y la que permitan las diversas provincias a
los que han estado, como ya se ha dicho y por lo
tanto queda en la mano inferior y al fin
esta, como también el incremento de una
otra, de que más de una vez se han visto
diversas maneras de personas de otros p.^{os}
y el estado de la vida que muestran, o el que
se ha de p.^{os} que se han, atacar a los
malos, y ya se ve en esta escritura a la
libertad y a la humanidad una especie
la vida de un infante p.^{os} cualquiera con-
dición de mal y era. También se ha visto
personas en expansión a la cabeza de un
cabeza asistido y enfermo, de cuerpos se-
nada, muere, y otros inconvenientes, como
cuando pueden de causa favorable, o vice
una persona en el momento de ser
dicho, y con las demás cosas que se
pueden en el momento de ser. Pero que si se

[21v]

heredades sembradas de rubión, de maíz, etc. Y la que produce los lugares próximos a bosques húmedos, sitios pantanosos y poblaciones grandes, es la más inferior y de peor gusto. Tiene además el inconveniente esta última de que más de una vez se han visto criaturas muertas de picadura de abeja porque el dulce de la leche que maman o el que se les da para que chupen, atraen a estos animales y ya se ve cuán contrario a la economía y a la humanidad sería exponer la vida de un infante por cualquiera cantidad de miel y cera. También se ha visto pegarse un enjambre a la cabeza de un caballo ensillado y enfrenado de cuyas resultas murió. Y estos inconvenientes, aun cuando pueden de casos fortuitos se evitarán poniendo los colmenares como hemos dicho y con las demás reglas que previene la ciencia agraria, sin que se en-

[22f]

tienda por esto que somos desafectos a insectos tan útiles y laboriosos y sobre los cuales admiramos cada vez más lo que han escrito varios autores y en especial Swammerdan, Reaumur, Meraldi, Riem, Palteau y Carné de Blangy.

De la cría, mejora y aumento de los animales, el aprovechamiento de sus despojos, leches, etc.

Ya hemos insinuado en los párrafos anteriores el despiadado uso que hacen algunos mejicanos de los animales más útiles a la sociedad y lo contrario que es esto a su conservación. También se ha indicado que careciendo de algunos de los que se conocen en otras naciones, ha procurado el Gobierno traer las razas para promover su aumento; ahora diremos que sobre los que tenemos se nota el mayor descuido en mejorar sus razas, en cruzar sus castas y

40.
 titada por uno que nunca confiere á in-
 terese tan util y laborioso, y sobre la
 cual se adiciona cada un sueldo, lo que
 han escrito otros autores, y en especial
 Sarmiento, Ovando, Hualde, Fern, Tal-
 trau, y Orosi de Botero.

De la casa, mejora y aumento de
 las cosechas; el que se llama de su
Reforma, Botero, et.

La tierra inmensa en la parage
 solitaria, el abandono uno que tiene al-
 guna alguna de la comarca, una sol-
 ta á la medida, y lo continuo y lo ato
 á su consecución. También se ha indicado
 que cuando se alguna de la que se ce-
 nten en otras naciones, ha procurado de
 Libano todas las cosas para promover su
 aumento. ahora mismo, q' sobre la que se
 indica se nota el mayor aumento en que
 para su casa, su casa su casa y

en aprovechar sus despojos y leñas. Si se
en las lavanderas de agua de lavanda,
se adquiere una posición de vacante re-
sultando que en algunas partes llamadas
trapeas, p^o falta de un individuo resaca
en sus pasturas: se adquiere insalubridad
una posición de aumento en el aumento de
agua, p^o que la causa q^o habita en este
lugar no solo viene mas que hacia fuera,
Contrayéndose en esto á causas que se
mueve que estan presentes en la República
en todo el tiempo del G^o Separación. Total-
mente se abren en causas de estas fincas
que no permiten en sacar una sola de
leña, porque como que se compran las
causas, sin embargo lo contrario: una casa en
toda caliente que no se le quite cierta
posición de leña proporcionada á su estado,
embrocada la casa á lo salido del sol,
se tirando el brezoillo, y con la mudanza
de su curso no se definen de las mas

[22v]

en aprovechar sus despojos y leches. Si se ve en las haciendas de cría de bueyada, se advertirá una porción de ganado remontado que en algunas partes llaman orejano, por falta de un sistema arreglado en sus pastorías. Se advertirá igualmente una porción de demérito en el aumento de crías, porque la gente que habita en tales sitios no sabe comer más que vaca horra, contraviniendo en esto a varias leyes de mesta que están vigentes en la República desde el tiempo del Gobierno español. Igualmente se observa en varias de estas fincas que no piensan en sacar una gota de leche, porque creen que se desmejoran las crías, siendo todo lo contrario. Una vaca en tierra caliente que no se le quita cierta porción de leche proporcionada a su vigor, emborracha la cría a la salida del sol, se tiende el becerrillo y con la modorra de su sueño no se defiende de las mos-

[23f]

cas, estas le pican en el ombligo y estantino y de aquí la enfermedad de gusanos que si no se acude con tiempo a su curación mueren muchos. Ya se deja conocer que además de la pérdida de la leche hay el mal trato que recibe el becerro para que se le haga la cura. Esta enfermedad procedió de un abuso, lo mismo que lo que hemos dicho anteriormente, es más común en los países calientes que en los templados y fríos. Todo lo remediaría una policía bien ordenada dirigida por hombres inteligentes e interesados en las negociaciones, dejando a la consideración del lector el lucro tan grande que produciría en esta parte la economía rural.

Si se miran las haciendas de ganado yeguarizo, se advertirá también la poca curia que hay en sus mejoras. Por rara casualidad se ven alguna que otra que cuiden uniformar los colores y de aquí

41.

19. Con estas lecciones se elucida y atiende, y se le agrega la experiencia de personas que han estado en tiempo y en ocasión muy bien fundada ya se diga o no que alguna de las peccadas de la ley hay el mal que se ve el exceso p^{ro} y a la ley la causa: esta experiencia fundada de un abuso, lo mismo que lo que hemos visto anteriormente, se mas común en la parte exterior que en la interior y feroz todo la Alacranes una policía bien organizada de p^{ro} también instrucción e instrucción en las universidades, respecto a la conservación del libro el libro tan grande que se dice en esta parte la universidad rural.

Si se usan las haciendas de la misma manera, se subsista también en la Rusia que hay en su propiedad por esta personalidad u con el fin que se que ocasiona unq^{ue} mas los libros, y de nuevo

de la ciencia con que se escribieron las
lomas de muchas, y ^{y andaluz} andaluz, p.^o la colina
los defectos de un caballo paco, y si los
lomas se quieren se amedian tambien p.^o
de curando del bocio en su parte
de su curacion las dolencias de los
ojos y p.^o y p.^o y p.^o y p.^o y p.^o y p.^o
de yemas de castilla, si la habia el paco
que en muy poco se curaba, y asi se
de en las curas con esta parte del cuerpo
muy proporcionada, debiendo entender lo
mismo en quanto a las otras dolencias
de las que tienen este animal tan preciso
en curas utiles a la sanidad. El cura de
dientes tiene tambien su reglas y p.^o
de, p.^o las que son de p.^o y p.^o
p.^o y p.^o y p.^o y p.^o y p.^o
de yemas de castilla, y p.^o
En las curas de p.^o y p.^o
de yemas de castilla, y p.^o

[23v]

es la carestía con que se consiguen los troncos de mulas y caballos apelados para los coches. Los defectos de un caballo padre y de las yeguas de vientre se remedian también por el cuidado del criador en mucha parte, según nos enseñan las doctrinas de los mejores jeopónicos. Supongamos una manada de yeguas cuartillonas, se les hecha el padre que sea muy corto de cuartillas y así salen las crías con esta parte del cuerpo muy proporcionada; debiéndose entender lo mismo en cuanto a las demás deformidades que tienen estos animales tan preciosos como útiles a la sociedad. El cruce de castas tiene también sus reglas agronómicas, por las que sin duda puestas en práctica se conseguiría mejorar en breve tiempo nuestras numerosas caballadas.

En los autores españoles se ve cierta aversión a la cría de muladas,

[24f]

ellos fundan sus razones con respecto a los intereses locales del país donde escriben; nosotros fundados en la mismas no podemos aconsejar por ahora que se disminuyan las crías mulares. La falta de caminos carreteros, la de canales de navegación y las grandes distancias de una población a otra, exigen por ahora imperiosamente el lomo de la mula, sin cuyo auxilio no podría progresar el rol del comercio interior, más necesario aquí que en los países de Europa, por la diferencia de temperamentos, frutos, necesidades, etc. Partiendo de estos principios, lo que sí debemos decir es que las burradas se miran con el mayor abandono, siendo así que de estos podría sacarse una mulada que aunque más chica es más fuerte y de mayor duración que la de las yeguas. Un cierto esmero en promover la cría de esta mulada ayudará a mejorar

42
 Ellos fundan sus razones con respecto a los
 intereses locales del país donde residen, as-
 tuc fundados en las mismas no pueden
 averiguar p.^o ahora, que si disminuyere las
 otras ventajas la falta de comodidad en el
 ser, la de ser más de navegación, y de que
 las distancias de una población a sus estajo-
 p.^o ahora imperiosamente el tema de la muerte
 sin ser mucho no podría ser el
 del comercio interior, más necesario que
 q.^o en los países de Europa p.^o la dife-
 rencia de temperatura, faltaría necesidad
 del comercio de todo principio, lo que
 la misma cosa es, que los buques se
 tiran con el mayor abandono; siendo así,
 que de esta población merecer una revolución
 que aunque más bien, se más fuerte
 y de mayor elevación que la de las ge-
 neras: un objeto nuevo en provincia de
 otra de todo ventura, oportuna a sujeta

Los Caballeros, sin abandonar la asistencia
Fueron el núcleo de la burguesía prusiana,
abandonando la posición de Caballeros que hoy
se obtiene p.^o hacer cualquiera función en
las haciendas o unidades de sus haciendas; y
esto con la ventaja que sus posesiones eran
adaptadas p.^o combinar la actividad de
sus posesiones agrícolas.

En las labranzas y haciendas con-
tinentales de grandes haciendas, se practicó con-
tinuamente en que disminuyeron toda clase de con-
tribuciones en las partes trasatlánticas que
hacían parte de estos reinos, no abandonando
los grandes señores de las partes p.^o in-
tenar conservar en las de Europa, allí era
punto importante llevar a su máximo, sin
haber pasado p.^o las clases de nobles, apun-
tando y subsistiendo el terreno que hacen las
grandes haciendas en España, se han con-
servado, que si en algunas no solo disminuyeron
sus ataques, sino a sus males al fin de

[24v]

las caballadas sin abandonar la arriería. También el reducir los bueyes a pastoría, ahorraría la porción de caballada que hoy se destruye para hacer cualquiera faena en las haciendas criaderas de reses vacunas y estos son los medios que nos parecen más adaptables para combinar los extremos de nuestra presente situación.

En los labradores y haciendas criaderas de ganados lanares, es preciso convenir en que desconocen toda clase de economía rural. En los cortos trasumes que hacen parte de estos ganados, no observan los pastores ninguna de las reglas que son tan conocidas en los de Europa. Allí no puede ninguno llegar a ser mayoral sin haber pasado por las clases de sagal, ayudante y rabadan; el trasume que hacen los ganados merinos en España es tan ordenado, que si un mayoral no sabe dirigir sus atajos, llegan a sólo morir al fin de

[25f]

su jornada, y estas jornadas o trasumes son absolutamente tan necesarias, que sin ellas ni progresaría la cría, ni la lana tendría la finura que es tan conocida en todos los países. Quisiéramos que penetrados de estas verdades, los que van a encarse (sic) de las merinas en el suelo de la República, tomaran la instrucción pastoril de que tanto han de necesitar a su tiempo. Volviendo a los ganados lanares que hay en la República, debemos decir que además del método pastoril que les falta, no se procura afinar sus lanas, se desperdicia su leche y sus carnes no se comen tan sabrosas y saludables como deberían ser estos ganados, que se conocen en la Europa con el nombre de churros, le falta aquí su principal alimento que es la paja de algarroba y el grano molido como ya hemos dicho antes. Acostumbrados a los pastos de tierras eriales, se ve que cuando caminan tocan

275
 No se fundadas, y esta fundada o trascurrida, en
 absolutamente son necesarias, que sin ellas no
 prosperaria la agricultura, ni la buena agricultura, la
 finca que no sea cultivada en todas las partes.
 prosperarían que prosperarían en estas condiciones,
 las que son a manera de las mismas en
 el modo de la República, tomamos la misma
 con particular se que tanto hacia de necesidad
 a su tiempo. Volviendo a las necesidades de
 sea que hay en la República, sobre la
 sea, que se ven del mismo género que
 las faldas, no se parecen a las mismas,
 ni de necesidad se debe, y en cambio no se
 ven con tanta abundancia y abundancia como se
 ven en esta ciudad, que se ven en
 la Europa con el número de abuelos, las
 faldas aquí se principal alimento que
 se le da de abuelos y el mismo es
 visto como que hacen dicho abuelo, que
 abundancia de las faldas de tierra sea
 la a se que cuando comienza a crecer

En las Indias á las veces encuentran una
yestacion de las de Europa, y al mo-
mento se atacan la escarlatina, y suena
del cual que lo llaman calentamiento por
la viruela y escarlatina; esto no acontece si
satisficieron de papa se ablanda, y vienen
las granadas mas abundantes. En
esta se aplica, se separa de dentro de
las granadas calentamiento despues de la
dequise, y granadas que se resaca,
y cuando queda mas de las granadas
de las y de las abejas. Lo mismo y se
habla de las granadas, se separa de
de las y se ablanda de las granadas
que no han de venir de granadas, y como
las con las granadas mas nuevas que se
para. Se deja como bien claro la es-
tancia real y se puede introducir en
esta parte, concuriendo la curia curia,
y poniendo en practica sus reglas, y
comparando sus resultados con las de las

[25v]

en las lindes o terrenos cenagosos, unas yerbecitas llenas de animales que al momento les atacan la asadura y mueren del mal que lo llaman vulgarmente *palomilla* o *cucupachi*. Esto no sucedería si satisfechos de paja de algarroba, hiciesen las jornadas menos hambrientas.

La lana se afina no dejándolos dormir en tierras eriales, bañándolos después de las esquilas y procurando que los moruecos o carneros padres sean de las mejores castas y bien calzados.

Lo sabroso y saludable de las carnes, se conseguiría con capar a su debido tiempo los carneros que no han de servir de padres y criarlos con los pastos más suaves que se pueda. Se deja conocer bien claro la economía rural que puede introducirse en esta parte, conociendo la ciencia agraria y poniendo en práctica sus reglas y comparando sus resultados con las costum-

[26f]

bres que tenemos en el día.

En las haciendas criadoras de chivos, es igualmente desconocida la economía rural, pues dedicadas solamente a sacar sebo para proveer el alumbrado del país con grave perjuicio de la oliva, de los saínes y espelmas, casi desaprovechan el total de la carne vendiendo un poco de chivato fétido e insalubre y sin procurar la mejora de que son susceptibles las pieles. Sacan la mayor utilidad del ramo que debería ser el más despreciable, como es el de los sebos. No dudamos que a proporción de que se vayan introduciendo en nuestro alumbrado los aceites, gases y espelmas, irán decayendo las utilidades del sebo, más no por esto las haciendas de chivatos serán menos pingües, dándoles la dirección que enseña la ciencia agraria. La carne del chivo capado es muy saludable y con la venta de esta

L. 4.

de la tierra en el día.

En las haciendas de esta
 provincia se impropia de la tierra
 para sus usos, para utilizar también en
 otras no sólo para el cultivo de
 trigo, sino para la cría de
 las reses, y apalancas, pero despreciando
 el total de la cosecha vendiendo sus frutos
 de otros frutos e intereses, y no por
 causa la mejora de que son susceptibles
 las tierras, como la mayor utilidad de
 ellas que se obtiene en el más conveniente.

Como es el de la obra de agricultura, y c.

A proporción de que se compra interesarse
 de los frutos aumentando la cosecha, como

Y apalancas, para despreciar los intereses
 del año, como no sólo los halcones
 de otros frutos, como se ve por
 los los dichos que muestra la cría de
 vacas. Los frutos del cultivo expone

una utilidad, y con la venta de ella

[26 v]

y el doble precio que tendrán las pieles de los machos capados a los tres o cuatro años de edad, se remplazarán los hacendados de las utilidades que hasta la fecha sacaban de los sebos. También es preciso confesar que esta variación anunciada en el alumbrado y uso de los chivatos no es verificable en uno ni dos años. Pero si es cierto que sucederá y que en proporción que se vaya verificando en los alumbrados, deberán ir la aceptando los hacendados, esta tardanza progresiva evitará pérdidas que pudieran resentir algunos incautos y por lo mismo creemos que estas advertencias sean de alguna utilidad para con nuestros conciudadanos. Ellas son tan hijas de la economía rural de que vamos hablando, como de los buenos deseos que nos animan por el bien público.

[27f]

Necesidad de aminorar los insectos y demás animales dañinos, de curar las enfermedades de los animales, arbolados y demás plantas útiles

En nuestro país es incuestionable que o sea por los despoblados, por la feracidad del terreno o por algunas causas físicas que aún se ignoran, abunda triplado más que en la Europa de insectos ponzoñosos, por esto cuando hablamos sobre plantas que den álkalí, recomendamos, a más de sus utilidades, la necesidad que tienen en especial los climas calientes, de un específico que obre más activamente contra dichos animales ponzoñosos que los hasta ahora conocidos.

La experiencia ha hecho ver que donde se crían las yerbas barrillas, todo animal que por

Necesidad de conocer los insectos
 y otros animales dañinos de donde
 las infecciones en los animales domésticos
 y algunas plantas útiles

En nuestro país se encuentran que
 en su g.º se multiplican y se propagan
 del terreno, o por algunas causas físicas y
 que se reproducen, abundando algunas más que
 en la Europa de insectos perjudiciales para
 algunos trabajos que son de
 holi. La necesidad que tienen, en especial los cli-
 mas cálidos de una especie q.º que más
 activamente se reproducen en climas cálidos
 que en los fríos, y la falta de una especie q.º que
 perjudica ha sido en, que como se vean
 las pocas bestias, todo animal q.º q.º

estas partes se comen con un poco, o
se asegura de su inmediación o por
una parte otra, y para absolutamente tan
mucho, que se deja algo como si estuviera
descuido: tal se ve comunmente en las ca-
lidades que aquí llaman abocaduras, que
apenas se encuentran con el pasto de un
hacha encorvada hacia una zona, las que
que con la mayor facilidad con la mano
requiere de la cultura, y raras y abundan-
tes en el mismo caso, las cuales en
el momento que se encuentran las ocupan
de manera que el agua que se cae de
la boca se cae se cae se cae se cae
la boca también se cae se cae se cae
campo, y la pérdida de las piedras con
de cuando se quieren usar para
más las piedras abocadas, y abocadas
tan como de un poco de las inmediaciones.
habiendo presunción de haberse enca-
jado en que se cae se cae se cae

[27v]

otras partes se conoce con veneno o se ahuyenta de sus inmediaciones o permanece entre dichas yerbas absolutamente tan inerte que se deja cojer como si estuviera dormido. Tal se ve comunmente con las culebras que aquí llaman chirrioneras, pues apenas los muchachos ven el rastro, le siguen hasta encontrarlas hechas una rosca, las cogen con mayor facilidad con la mano izquierda de la cabeza y vivas y envueltas en el mismo brazo las venden en el mercado, que regularmente las compran los soldados por el aprecio que hacen de los cueros para forrar sus espadas o sables. La carne también se come por la gente del campo y la plebeya de las ciudades grandes. Cuando se queman estas yerbas para sacar las piedras alcalinas, se ahuyenta toda clase de mosca de las inmediaciones. Habiendo preguntado a hombres ancianos, en que consistía lo espuesto, nos

[28f]

dijeron, que en el mucho álcali que siempre están expidiendo las yerbas barrillas. Inferimos pues nosotros con algún fundamento, que si en nuestros climas calientes se extendiera la siembra de las barrillas, [ilegible]rarían con extremo, supongamos al rumbo del sur, los alacranes, el huiscolol, el stintlahuile o vinagrillo, el coralillo y otros; y al rumbo del norte se adormecerían los nanyaques y culebras de cascabelillo que son los que más molestan y por el tiempo de quemas, se ahuyentarían los mosquitos, picateles, rodadores y chichicastles, que son también los que hacen ciertos países inhabitables. La labor de las rastras o arados para sembrar dichas yerbas minoraría mucho los gehuites, que son los que crían el pinolillo y los tlastahuates. Y aquí tenemos un específico que en vez de costoso sería un ramo de crecidas utilidades, pues como he-

Diferencia q.^{ta} en el mundo ablasti que son
 que son estas epidemias las que se las
 infirmitades que se ven en algunos puntos
 que si en sus otros otros puntos se ven
 tambien la misma de las barbillas
 nacen con extrema rapididad de un punto
 las, la aduccion, el desarrollo y el desarrollo
 de la enfermedad, el desarrollo y el desarrollo de la
 mundo del mundo se ven en algunos puntos
 porque, y tambien se desarrollan que son
 las que son mortales; y p.^{ta} el mundo
 se que se, se abren las enfermedades
 que se ven, y tambien se desarrollan que son
 las que son mortales para satisfacer
 la vida de las naciones o paises q.^{ta} en
 las otras que se ven en muchos puntos
 de las, que en las que son el mundo
 y la libertad de los que se ven en
 que se, que en los de otros puntos
 de las de extension substancial, que son las

estas cosas ya se les permite se permite
de decir se hace de poder hacer para
de los blanquinosos a las redes, sin el auxi-
lio de estas yemas: ni las fabricas de la
rama y maderas: han de poder proveer
sin sus propias abolladuras.

En estas cosas se debe al caso una
Ojal que asegura la salud de la vida,
y se permite por un de interés que atacan
la vida y la vida; lo mismo que
los organismos de la vida de la vida en
viviendo, la cual necesariamente se debe
aquí. Los organismos también se permiten a
abolladuras después de su vida. Los organismos
y se abolladuras, si están pegados, se
se de un caso abolladuras, y con dos en-
talla un proporcionalmente distancia, si se pa-
ra una vida p.º vida, de modo que
se hace toda la vida en dicha vida
y se ha conseguido abolladuras con libertad
los del todo de este caso. En la per-

[28v]

mos dicho ya, ni los jabones de aceite de oliva se han de poder hacer para dar blanqueamiento a las sedas, sin el auxilio de estas yerbas, ni las fábricas de locería y vidriería han de poder progresar sin sus piedras alcalinas.

Ya antes hemos dicho el agua mercurial que aconseja Sandalio de Arias, para matar porción de insectos que atacan los granos y legumbres; lo mismo que los cocimientos de boñiga de buey con vinagre, los cuales recomendamos igualmente aquí. Los arbolados también se limpian o desorugan después de sus podas. Los trigos que se achahuistlan, si están pequeños se les da un riego abundante y con dos caballos en proporcionada distancia se les pasa una reata por cima, de modo que se lave toda la yerba en dicha agua y se ha conseguido alguna vez libertarlos del todo de este mal. En los pra-

[29f]

dos o tierras eriales, asemillan regularmente la langosta y otros insectos que atacan a su tiempo a las plantas cultivadas. El labrador curioso lo observa con oportunidad y pasándoles una rastra por cima que tenga unas púas cortas consigue muchas veces, si no concluirlos del todo a lo menos disminuirlos en gran parte. Las manadas de cerdos que se sacan a pastar en los campos eriales, los limpian de culebras y otros animales dañosos. Otro tanto se ha dicho de las palomas, ánsares y otras aves. Por último encargaremos mucho que ningún cuidado en el labrador para limpiar de insectos la tierra estará por demás, que las utilidades que se reportan de ello, aun cuando muchos no lo conocen, son de crecido valor, así vemos que en varios pueblos de la Europa juntan las justicias a los trabajadores en los días festivos para ir a atacar

Del o' tierra escasa, necesitan ser
 sembrada la lavanda y otros insectos que
 atacan a su tiempo a las plantas con
 frecuencia, el labrador procura lo obviar con
 prontitud, y para esto usa una mezcla de
 orina que tiene varias veces vertida sobre
 que muchas veces, si no es suficiente del todo.
 Y lo mismo sucede en otros puntos.
 Otra curiosa de ver es que en algunas
 partes de la campiña real, las campesinas
 de Puebla y otros pueblos de la zona, to-
 dando a su modo de las plantas, entre
 ellas y otras aves. Por ultimo me acordaba
 mucho, que recuerdo cuando en el labo-
 dor se le agotaba el cultivo, la tierra se
 lava y se limpia, que las utilidades que
 se esperan de ella, son cuando se siem-
 bra lo comun, son de especie real, así
 cuando que en algunos puntos de la Bra-
 silia pueden ser plantados a las traba-
 jadoras en la agricultura, y se a otras

los insidiosos, cuando se temiere su resultado
en las delicias, mudanzas, ó cambios de país; si
alguna cosa, se refieren en sus escritos, por
con especialidad en los términos eclesiásticos, no
obstante el haberse más de cuatro personas,
que hoy atribuye á su desgracia, y no sea
más hijo de una conciencia concordada

Entre los animales que una de
las personas están sujetos á ciertos defectos
de susceptible de sanidad, p^o conciencia, concordada,
el bien conocido ha de tener conocimiento
de la abstracción, más que en otras cosas
de mucha cantidad: la sanidad más
eficiente p^o de ciertos representantes que son pe-
culiaridad á la animalidad racional, si se
hacen en la misma manera, y otros los se-
ben p^o la misma experiencia, ó la tradi-
ción de sus antepasados: este punto en el
libro que una distante de grandeza p^olla
conoce, se de mucho interés, y concordada
denunciado á la parte económica, para si-
vela la sanidad de una ó dos veces, p^o

[29v]

los insectos, cuando se descubre su semilla en las dehesas, montes o tierras eriales. Si igual se notara en nuestros pueblos, con especialidad en las tierras calientes, no lloraría el labrador mas de cuatro pérdidas que hoy atribuye a su desgracia y no son sino hijas de una verdadera ignorancia.

Todos los animales que usa el labrador están sujetos a ciertas enfermedades susceptibles de remedio. Por consiguiente el buen agricultor ha de tener conocimientos de la albeiteria, sino quiere sufrir desgracias de mucha cuantía, los remedios más eficaces para ciertas enfermedades que son peculiares a los animales domésticos, se enseñan en la ciencia agraria y otras las saben por la misma experiencia o la tradición de sus antepasados, este punto en el labrador que vive distante de grandes poblaciones es de mucho interés y contribuye demasiado a la parte económica, pues si evita la muerte de una o dos reses, por

[30f]

el gasto de un peso y dos o más horas de trabajo, ya se deja conocer que ahorra cuarenta o cincuenta, valor de las reses

Las enfermedades que atacan a los árboles y a las plantas deben ser también conocidas por el labrador. Ya hemos dicho el remedio de algunas, pero de las que no se ha hablado debe, si es buen ciudadano, hacer sus observaciones, procurar sus publicaciones, haber si con el auxilio de otras ciencias se les halla un específico suficiente, si se encuentra en su tiempo, logrará la recompensa de su trabajo y si no, dejará ese bien a su posteridad. Eso se exige en las sociedades cultas que tienen cátedras de agricultura, esto se encargaría en las nuestras cuando las haya. Más en el ínterin nos ha parecido conveniente insertarlo aquí, suplicando al mismo tiempo a

de modo de uno peso y otro y unida
 lina de trabajo, ya se diga con una
 abstracción o con una de las
 cosas.

De la importancia y utilidad de la
 obra, y de la utilidad, debe ser también
 conocida por el público, ya sea de la
 de tenerse en cuenta, pero de las que
 no se ha debido de, si se ha en
 todos, hace sus observaciones, por
 su publicación, hasta si con el objeto
 de estar en unida a la obra un
 Co. referido: si se encuentra en el
 po, con la compra de un trabajo,
 y si se diga en un a su
 modo, esto se ve en las
 entre que tienen carácter de
 no, esto se encuentra en la
 cuando los hay, pero en el
 con la publicación con un
 que, refiriendo al mismo tiempo in

suavidad (ceder), que dispensen con fal-
tas que notaren como á revisión, y q. e.
sección solo en buen efecto y que debe
ser p. de toda.

México C. de Julio de 1834

Juan G. Pizarro
Secretario

[30v]

nuestros lectores, que dispensen las faltas que notaren como a escritor y que reciban sólo en buen afecto y deseo del bien para todos.

Méjico, 6 de abril de 1831.

Manuel Fernández de Aguado [rúbrica].